

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 25 y 26, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal y Bailly Bailliere.
 Barcelona, almacén de papel de D. José Arruñat Sabradell.—Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

LA GUERRA.

BERLIN 6, á las doce y doce minutos de la mañana: recibido en Madrid el 7 á las cinco y treinta minutos de la tarde.—El ministro de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«Oficial.—Saint Menchould 5 de Setiembre.—El ejército de Mac-Mahon, aniquilado cerca de Sedan, tenía antes de la batalla de Beaumont, el día 30 de Agosto, 120,000 hombres. Se ha comenzado el transporte á Alemania de los prisioneros, entre los cuales hay 50 Generales.

Nuestros ejércitos avanzan sobre París.
 Nota: Igual despacho ha comunicado el ministro de España en Bruselas. También lo ha recibido de su Gobierno el Representante en Madrid de la Confederación del Norte.

BRUSÉLAS 6, á las doce y treinta minutos de la tarde: recibido el 7 á las cinco y siete minutos de la tarde.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Me participa nuestro Cónsul en Ostende que el príncipe imperial ha llegado anoche allí, y se ha embarcado esta mañana á las nueve en el vapor-correo para Douvres.»

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos recibidos en el Ministerio de Estado.

«París 7, á las seis y diez minutos de la noche: recibido en Madrid el 8 á las nueve y diez y seis minutos de la mañana.—El Embajador de España al Sr. ministro de Estado:

«El ministro del Interior ha dirigido á los Prefectos de los departamentos la siguiente comunicación.

«París 7 de Setiembre de 1870.—Noticias de la guerra: las Autoridades del departamento de l'Aube dicen que no hay prusianos en aquellos sitios. En Cressy, en Laon, en el departamento de l'Aisne, y no en Cressy Oise, es donde el enemigo ha sido visto.

El estado de las poblaciones con motivo de la invasión es excelente. El comité de defensa de París funciona constantemente. Noticias del interior: la República ha sido proclamada en todas partes. La confianza del pueblo de París es completa. Tiene la certeza de que hay armas para todo el mundo. La circular del ministro de Negocios Extranjeros ha producido un gran efecto.»

«París 7, á las siete de la tarde: recibido en Madrid el 8 á las doce y treinta y tres minutos de la mañana.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «El Prefecto del Alto Marne anuncia que Saint Dizier se halla ocupado por el enemigo en número de unos 2,000 hombres. Han llegado exploradores á Laon. Un destacamento de 50 hulanos ha sido rechazado por la Guardia móvil que ocupaba la ciudadela. Quedan expeditas las comunicaciones con Thann y Mulhouse. Restablecidas las comunicaciones entre París y Mezières.»

«París 7, á las ocho y diez minutos de la noche: recibido en Madrid el 8 á las seis de la mañana.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «El comandante de Mezières señala la marcha del enemigo sobre Soissons. Las tropas de Vinoy se replegan en buen orden. Los prusianos, que según rumores públicos se encontraban cerca del departamento de l'Aube, no han aparecido. Despachos de Mulhouse manifiestan la tenaz resistencia de los franco-tiradores y los guardias nacionales del alto Rin que han impedido que el enemigo pase el río. Los heridos franceses aglomerados en Sedan han sido distribuidos en las plazas del Norte, á favor de un armisticio provisional.»

«El embajador de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid ha recibido de Berlín con fecha del 7, á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche, y comunicado á este ministerio el siguiente telegrama:

«Oficial.—El rey de Prusia ha hecho hoy su entrada en Reims.»

«París 7 de Setiembre, á las once de la noche: recibido en Madrid (sin fecha).—El Embajador de España al señor ministro de Estado:

«El señor ministro del Interior me comunica lo siguiente: «El cónsul francés en Basilea al ministro de la Guerra.—SAINT LOUIS 7 de setiembre, á las diez y cuarenta minutos de la mañana.—Tres mil prusianos de guarnición en Mültholz han recibido orden de dirigirse inmediatamente á Strasburgo, en donde en una salida habían sido muertos de 8,000 á 10,000 hombres y cogidos varios cañones. Del jueves al viernes, en Strasburgo, los enemigos se habían reunido entre las puertas de los judíos y de Austerlitz, y han sido ametrallados hasta su completo exterminio desde el puerto de los pescadores. Gran animación entre los franco-tiradores y campesinos armados en la Harz; y entre Chalmé y Kemps se situó una pequeña columna volante de badenses con dos obuses en la orilla derecha. En Friburgo 700 hombres solamente.—Sin garantizar la exactitud de estas noticias.»

«París 8, á las cinco y diez minutos de la tarde: recibido en Madrid á las ocho y veintinueve minutos de la noche.—El Embajador de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior dice, entre otras cosas, á los Prefectos: «El enemigo avanza sobre París en tres cuerpos de ejército: el uno ha llegado á Soissons, en el departamento del Aisne; la vanguardia de este cuerpo ha intimado la rendición á Laon, que ha cerrado sus puertas y resiste.

«La interrupción de las comunicaciones telegráficas con Epernay y Chateau-Thierry hace creer que el enemigo está en estos dos puntos. Las comunicaciones subsisten con Mezières, Epinal y Mulhouse. No se tiene ninguna noticia del Mariscal Bazaine. El rumor de la muerte del Mariscal Mac-Mahon no se ha confirmado oficialmente.»

«París 8, á las cinco y diez minutos de la tarde: recibido en Madrid á las ocho y treinta y seis minutos de la noche.—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado.—Madrid:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «LAON 7 de Setiembre.—El Prefecto del Aisne al Ministro del Interior.—Un parlamentario, prece-

diendo á tres cuerpos de ejército que habían salido de Rethel, Chateau-Thierry y de Reims, acaba de pedir se le conduza á la ciudadela, y se ha dirigido al General en nombre del Rey de Prusia, que había salido de Rethel esta mañana. La vanguardia de un cuerpo de ejército está en los alrededores de Soissons.

El reconocimiento rechazado ayer pertenecía á esta vanguardia. El General acaba de dar parte al Ministro de la Guerra.

PARIS 7, (7 y 15 minutos).—Despachos recibidos por el ministro del Interior, anuncian que el enemigo marcha sobre Soissons.

No es cierto, como se ha dicho, que los prusianos hayan aparecido en el departamento del Aube. Despachos de Moulhouse hacen constar que los franco-tiradores y los guardias nacionales se resistieron bizarramente al impedir que los prusianos pasasen el Rin.

Los heridos franceses que llenaban los alrededores de Sedan fueron conducidos á las plazas del Norte en virtud de un armisticio provisional.

PARIS 7, (recibido con retraso).—Los prusianos han levantado el sitio de Montmédy después de destruir con el bombardeo la mitad de la ciudad.

Los prusianos han aparecido en Cressy, cerca de Laon.

La junta de defensa de París funciona activamente. Le Siecle asegura que Luis Blanc, Ledru Rollin y Duffrais saldrán en breve para representar la república francesa en Londres, Washington y Berna.

LONDRES, 7. El Times supone que el rey Guillermo exigirá la Lorena y la Alsacia y mil millones de francos como condición para firmar la paz.

La prensa francesa sostiene que no debe hablarse de paz y que deben ser expulsados del territorio francés todos los súbditos alemanes.

Hoy ha entrado en Reims el Rey de Prusia con el ejército.

PARIS 7, (7 y 40 de la mañana).—Según noticias oficiales las avanzadas del ejército prusiano se hallan en las cercanías de Laon y de Epernay.

Un despacho de Laon dice que no se ha visto todavía á ningún enemigo.

Toul continúa resistiéndose.

El gobierno provisional ha decretado que Toul es benemérito de la patria.

PARIS 8, (á las 3 y 50 de la tarde). Oficial. El distrito del Havre ha sido declarado en estado de sitio.

BRUSÉLAS 6.—El bombardeo de Montmédy cesó. La mitad de la población ha sido destruida. Los prusianos se han alejado de aquella ciudad.

Por orden del prefecto de policía ha sido licenciado el cuerpo de sargentos de rifle, creando un nuevo cuerpo que se llamará salvaguardias de la tranquilidad pública.

PARIS 8 (á las nueve y doce, recibido el nueve á las tres y cuatro de la madrugada).—El Embajador de España al ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «LAON 8 Setiembre (siete de la tarde).—El cuerpo de ejército del duque de Mecklemburgo-Schweinfen ha intimado á la plaza la rendición, declarando que si no se rinde la ciudadela mañana antes de las diez de la mañana, sufrirá la suerte de Strasburgo.

Algunos periódicos rusos se muestran opuestos á toda desmembración de territorio francés en favor de Alemania, hasta el punto de sostener que Rusia ha de oponerse decididamente á que los alemanes se apoderen de la Alsacia ó la Lorena, haciendo armada su oposición en caso necesario.

El conde de Palikao ha tomado el mando del ejército de Lyon.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARIS 6 DE SETIEMBRE DE 1870.

Señor Director:

La caída grotesca del imperio de los Napoleones nos haría reír si no fuera envuelta en ella la ruina de este noble país, confiado y leal con el hombre de su elección hasta la última hora.

La tempestad que van á desencadenar en Francia estos tristes sucesos no hace sino principiar.

El país huérfano de gobierno y desmoronado con la pérdida de su hermoso ejército en el que tantas esperanzas había fundado. Paralizada su industria, lanzada como estaba á todo vapor; anulado su comercio y acostumbrado á un bienestar desconocido en el mundo, este pueblo se encuentra en condiciones terribles, cual no se ha encontrado pueblo alguno de la tierra.

Los amigos del actual gobierno creen que la iniciativa que ha tomado París de constituir la Francia en República será aprobada en los departamentos y que la Italia y España seguirán su ejemplo.

Con estos elementos creen también que podrán libertarse de los enemigos interiores y desafiar á Europa, como lo hicieron en 1793.

Los enemigos interiores en 1793, eran los privilegios y los abusos, cuestiones que trató de resolver la revolución y que al fin las resolvió con el mayor éxito; pero en 1870 tienen en el corazón de Francia y marchando sobre París un ejército enemigo, triunfante de medio millón de soldados.

Su situación no es igual, pues en 1793 no se conocía la escuela socialista que tanto camino ha hecho en las ideas de algunos franceses que hoy son poder.

Aquí está el riesgo inmenso que vamos á correr, por la razón de que los trabajos públicos de París han acumulado en esta capital más de 200,000 obreros que quedarán sin trabajo.

Por poco que se agrave la situación financiera por la falta de confianza y de crédito, nuestra situación será peor que lo fué en 1848, y Dios quiera que no llegue á igualarse con la de 1793. Permitirá la Europa de 1870 que se realice un drama acaso tan sangriento como á fines del siglo pasado en París? Nosotros confiamos que no, y que las potencias sabrán hallar un medio para libertarnos del conflicto en que nos han metido los actos criminales del Gobierno que

acaba de morir con la maldición y el desprecio de la Europa entera.

Pero esta no es más que una esperanza que no se funda en noticia alguna, pues no las tenemos ni aun de lo que queda del ejército.

Ayer di á Vds. conocimiento de la forma y de los hombres que se habían constituido en Gobierno, así como de los sucesos del día 4, en que una revolución, la más pacífica de cuantas hemos conocido, proclamó la caducidad del imperio y la República.

La mayor calma reina en las calles, pero no así en los espíritus, que naturalmente están inquietos. Anoche se cerraron algunos círculos del boulevard á las once de la noche, por el agrupamiento del populacho que buscaba una persona redactora de un sueldo contra el nuevo Gobierno. No es que estos hombres tuvieran un aspecto amenazador; pero como no se ven hombres de policía por las calles que defendían al vecindario, y se sabe que el Gobierno tolera estas expansiones populares no quiere el vecindario exponerse á ellas y las evita.

Los vecinos de París saben por experiencia que las expansiones de la masa popular son como los agasajos del tigre, que á lo mejor saca las uñas y hiere. Por esta razón nos acostamos anoche templanito.

Es indudable que el Gobierno de la defensa nacional tiene las mejores intenciones; es cierto también que la persona del general Trochu inspira confianza; pero por una razón ó por otra, cuando hemos vivido en París con un Gobierno republicano, siempre se ha perturbado el orden y ha habido muchas desgracias que deplorar en las calles, el vecindario tiembla al menor movimiento, y á la menor reunión de gentes cierra las puertas y se retira. Anoche el populacho buscaba á Droule, por un artículo de Le Public, diario de Mr. Rouher; mañana buscará otra cosa.

Y al fin anoche el populacho no hizo más que una demostración merecida, pues no tienen derecho los hombres de Mr. Rouher á levantar la voz después de lo que han hecho y mejor les sentaría callar.

El Gobierno de la defensa nacional ha dado una amnistía plena y entera para todos los condenados por crímenes políticos.

Ha tomado también la disposición de poner en las Tullerías los sellos sobre los papeles del general Vaillant, ministro de la casa imperial y sobre los papeles de la lista civil.

Por decreto del Gobierno el comercio de armas es un comercio libre, y se reparten por todas partes lo mismo en la capital que en las provincias para organizar la defensa nacional.

Los periódicos más importantes por un sentimiento patriótico apoyan al Gobierno.

No es dudoso que obtendrá todos los medios para organizar la defensa.

El general Vinoy con las fuerzas que le quedan se retira en dirección de Laon.

Todo se prepara en una palabra para la defensa nacional sin consultar más que el patriotismo del país, que quiere á toda costa mantener la integridad nacional.

Con este mismo objeto Mr. Favre, ministro de Negocios Extranjeros ha salido en comisión para el cuartel general del rey Guillermo ofreciendo un tratado de paz ahora que el Gobierno que declaró la guerra no existe.

Pero cuando se leen los periódicos alemanes esta pretensión no nos parece que será admitida, y aún hay quienes creen que el rey Guillermo no quiera tratar con un Gobierno que no está reconocido por las potencias y tiene un valor legal á sus ojos contestable.

No debemos, pues, esperar nada de este primer acto diplomático del Gobierno de la defensa.

Con razón dice hoy el Journal des Debats lo mismo que nosotros decíamos ayer: que si la Francia no quiere un Gobierno personal, tampoco ha de querer un Gobierno de una docena de individuos que se han apoderado del poder y sin consultar á la nación han proclamado una forma de Gobierno de su gusto.

Sólo una Asamblea elegida libremente por el pueblo con las formalidades necesarias tiene derecho á dar aquellas instituciones que convienen á un país.

El acto del Gobierno de la defensa al proclamar la República ha parecido tan personal y arbitrario como los actos de Napoleón que han provocado la catástrofe.

El periódico L'Electeur Libre, es en el día el periódico oficial ó semi-oficial del Gobierno, que es perteneciente á Mr. Picard, diputado por París y ministro actual de Hacienda.

En su número de hoy, Mr. Picard espera que se proclamará la República en España.

Este periódico oficioso, dice lo que no puede decir el Journal Officiel, que no ha llegado aún á nuestras manos, y son las doce del día.

En vista de la situación militar expone: Que el cuerpo del general Vinoy, del que hemos hablado más atrás, se compone de sesenta mil hombres; que cien mil hombres del ejército de Lyon, vendrán á colocarse dentro de los muros de París; y que sacando de los depósitos cincuenta mil hombres, podrá contarse para la defensa de París con más de doscientos mil soldados sin contar con la guarnición.

El general Lebeuf, continúa el periódico oficioso, será juzgado por los tribunales.

Finalmente, Mr. Picard ó su periódico, escribe una cuarteta jugando con el vocablo capitales, y dice que Napoleón tomó las capitales de Europa y Napoleón III ha tomado las capitales de Francia.

El emperador, en su residencia de Wilhelmshöhe cerca de Cassel, cuando lea los periódicos de París, podrá ver el justo desprecio que la opinión de todos colores hacen de su persona.

La situación en que ha dejado á la Francia, no pagaría con mil vidas si las tuviese.

¿Y el príncipe Napoleón? ¿Hay en el mundo palabras que puedan calificar al héroe de los salones del Palais Royal? La princesa Matilde, su hermana, prisionera en Dieppe, ha sido conducida á la frontera.

¿Qué familia! No oímos á una sola persona que la compadezca.

Se ha ido de Francia sin dejar lazo alguno en el país, y aunque sea una verdad aquel refrán que del árbol caído todos hacen leña, otros árboles han caído que han dejado simpatías y recuerdos, mientras que la familia de Napoleón no conserva un amigo, ni los mismos que hayan recibido mercedes pueden honrosamente defenderlos.

La situación es tal, que si hubiera sido posible hablar en favor de la dinastía caída, aún existiría para corresponder á una necesidad imperiosa; pero han sacrificado todo á la ambición personal y á un vértigo aventurero que ha dominado en los consejos del Emperador desde que subió al poder y que nos ha perdido. Decimos perdido porque por el momento lo estamos por más que se quiera disfrazar la verdad.

No es esto desesperar del génio francés ni de la salvación del país, pero estamos obligados á dar este grito de dolor que está en la mente de cuantos hombres en Europa son amigos de la Francia.

El de rey Prusia, que los periódicos imperialistas le daban por loco, está tan cuerdo que aguzando su ingenio para hacer sufrir á Napoleón en su derrota, dice en una carta á la reina: «Qué momento sensible mi encuentro con Napoleón! Le he dado por residencia un palacio cerca de Casel.—Nuestro encuentro ha tenido lugar en un palacio al Oeste de Sedan.—He pasado revista á mi ejército.—Puede V. M. imaginarse el entusiasmo de las tropas.

En París se ha dicho que Napoleón asistió á la revista y vió desfilar los 40,000 hombres de Wimpffem.

Sea de esto lo que quiera, como que pertenece á la historia, más tarde sabremos la verdad; además no nos interesa nada la familia que ha causado tales desastres al país y ha trastornado con sus locuras al mundo entero.

Por lo demás, observamos que no somos sólo de nuestra opinión en Francia.

El haber prejuzgado la voluntad de la nación proclamando la República no satisface á todo el mundo.

Más bien se extraña que el general Trochu haya obedecido á la voluntad absoluta de los diputados de París que no son sino una ínfima parte de la representación nacional.

Si en lugar de alzarse con el poder los diputados de París hubieran consultado y compartido el poder con los hombres eminentes que representaban la Francia en los cuerpos legislativos, la situación sería otra.

Los hombres sensatos de Francia hubieran preferido al acto radical de Favre, de Gambetta y sus compañeros, la formación de un gobierno provisional compuesto de hombres como Mr. Thiers, Thaulouet, Buffet y otros personajes notables, dando cabida en el gobierno á la extrema izquierda y tomando por jefe militar al general Trochu.

Y todo esto sin prejuzgar la cuestión hasta tanto que unas Cortes Constituyentes determinasen la forma de gobierno.

En este caso el país mostraría mucha mayor confianza que no tiene: las potencias pudieran tratar bien de la paz ó en caso necesario podría el gobierno provisional organizar una defensa nacional á la que secundarían con entusiasmo todos los hombres validos del país.

Esta falta de tacto político en los hombres que se han colocado á la cabeza de la defensa nacional, ofende no sólo á los habitantes de París, que no son de su modo de pensar en política, pero hiere la susceptibilidad de los departamentos que están hartos de las aventuras en que frecuentemente los ha lanzado la capital, y aborrecen la centralización absurda de los poderes del Estado, de los que tanto sufren.

Por estas y otras razones no tenemos confianza en la eficacia de la defensa, ni en la acción que pudieran ejercer las potencias amigas de Francia. ¡Ojalá nos equivocásemos!

Nosotros, al dar cuenta de lo que aquí está pasando y de las opiniones que surgen en el país, lo que deseamos es ilustrar á nuestros lectores para que conozcan con claridad y sin ambages la situación verdadera en que estamos colocados al frente de los ejércitos alemanes que amenazan á París.

Por lo que oímos decir, las dificultades de la defensa de París son tan grandes como las dificultades del ataque.

Los elementos de defensa se acumulan y se trabaja sin descanso en las fortificaciones.

Dentro de cuatro ó cinco días estaremos á la obra si no hay algo que lo impida.

En este instante se despiden de mí el coronel de ingenieros encargado de hacer saltar los puentes y destruir toda la red de caminos de hierro para impedir en lo que cabe la marcha del ejército prusiano. Pero esta medida no puede atrasar si no algunas horas la marcha del enemigo sobre París. No es sólo la Francia la que ha de ser vencida en esta lucha, sino la raza latina degenerada, según la palabra en uso ramollie, física y moralmente. Cuando la cabeza está mala el cuerpo no está bueno, y lo que es verdad en la humanidad lo es más en el cuerpo social. El mal ha venido de arriba y nuestra raza sufre horriblemente habiéndole caído la terrible maldición de Isaías: Venient tibi dies in dies uno, etc. Mi confianza desaparece por momentos por que veo lo que veo.

Los republicanos franceses harán cuanto puedan para que en España á Italia se proclame la República.

Mazzini y Garibaldi hallarán un apoyo decidido en la familia de Hugo y los emigrados franceses de Londres, que todos acuden á París.

Lo mismo diremos de España. Es verdad que en España la república existe de hecho.

No se ha marchado como decían Jules Favre al cuartel general del rey, por lo que á última hora nos anuncian; pero aseguran sí que pasó ayer mismo un telegrama al gobierno de Whashington solicitando el reconocimiento de la república y su apoyo moral.

El rey Guillermo pone tres condiciones para hacer la paz; la cesión de la Lorena y la Alsacia, el abandono de la escuadra, y tres mil millones de francos en inscripciones sobre el gran libro francés.

SUCESOS DE FRANCIA.

La invasión de las Tullerías por el pueblo de París la describe el Figaro en los siguientes términos:

«Las turbas trataban de forzar la verja de las Tullerías y derribaban las cuatro águilas que las coronaban, con fusiles prestados por los mismos guardias nacionales puestos allí para defender la entrada del palacio.

Al verlas caer se oyó una voz que decía: «En veint-

te segundos destruidos lo que ellos tardaron veinte años en soldar.»

La multitud forzó enseguida la verja é inundó los jardines, mientras la guardia exterior se retiraba á los cuerpos de guardia sin oponer la menor resistencia.

Unicamente al pie del pabellón del Reloj se mantiene firme un pelotón de cazadores de la Guardia con varios generales.

El literato Sardon y un redactor del Gaulois recomiendan la prudencia, advirtiéndole que aquellos soldados pueden tirar; pero el pueblo grita furioso que quiere arrancar la bandera que ondea en las Tullerías.

Por último, los dos escritores y un guardia móvil van á parlamentar con los generales. El general Mellinet y el Sr. Lesseps los reciben en la verja del jardín reservado y Mellinet, subido en una silla, dice al pueblo:

«Jamás he faltado á mi deber, y no faltaré á él hoy. Tengo orden de hacer respetar este palacio y lo haré respetar á menos de recibir contraorden del general Trochu; pero dispondré que la guardia nacional releve á la tropa que me está confiada.» Viva Mellinet! Viva la guardia nacional! gritan las turbas, pero en este momento un violento empuje de las masas fuerza la entrada é invade el jardín reservado.

Algunos paisanos llegan con la bandera que flotaba en el alto del pabellón del Reloj, y á su vista estalla un inmenso grito de Viva la República!

Los nacionales levantan en alto las culatas de sus fusiles. Mellinet se dirige hasta la plaza del Carroussel, y el pueblo canta la Marsellesa discurriendo por los jardines.

El palacio estaba vacío, completamente vacío: sólo no había desertado el personal de cocineros y un caballero que se decía sub-conservador del palacio de Saint-Cloud y secretario del general Lepic, al cual entregó á Ravenet una llave que le permitió entrar en las habitaciones reservadas.

El secretario del general parecía muy conmovido.

«¿Qué terrible situación! dijo á Ravenet. ¡Desventurada emperatriz! ¡La han abandonado cobardemente!

Las salas de recepción del primer piso conservan su aspecto ordinario; sin embargo, veíase desde la plaza del Carroussel que no tenían cortinas las ventanas. En el piso bajo el desorden era indecible.

La emperatriz acababa de partir: todo lo indicaba al menos. Sin embargo, por otro conducto se nos asegura que había partido la noche anterior entre las dos y las tres.

Volvamos á las habitaciones imperiales, llenas de maletas, de estuches, de cajas de cartón; en la cámara de la emperatriz había una cama deshecha.

El Sr. Ravenet, á quien debemos estos detalles, no está familiarizado con la topografía de las Tullerías. Pero hé aquí lo que nos dice haber visto en las habitaciones del emperador y de su hijo:

Sobre un sofá había una espada de niño, á medio sacar de la vaina; en el suelo, sobre un montón de números del Gaulois, la Opinion Nacional y el Figaro, un estuche de revolver y varios sombreros de copa; en los armarios gran número de cajas de cigarrillos abiertas, y lo que es más singular, un gran número de frascos de fosfato de hierro; encima de una silla unas zapatillas.

En la habitación de trabajo del príncipe imperial había sobre la alfombra soldados de plomo, que se movían por medio de una manecilla. ¡Sarcasmo de la suerte! ¡Por haber querido jugar á los soldados es por lo que el padre y el hijo han caído, arrastrando detrás de sí la vida y la fortuna de tantos millares de hombres!

En un salón de la emperatriz estaba el libro de servicio de palacio. Advertí que había sido robado la fecha del 4 de Setiembre en la Agenda.

Las lámparas de los corredores se hallaban á medio apagar.

En otra habitación vi una mesa, en la que había huevos, queso y pan, que después se comió un guardia móvil. En el gabinete del emperador veíase por todas partes mapas de Prusia, bustos y estatuas del príncipe imperial, un busto del emperador, figurines de los uniformes de los diferentes cuerpos del ejército prusiano, libros anotados, entre ellos uno del Sr. de Mircourt, etc., etc.

Entre los objetos abandonados solo citaré un casaca griega de plumas de pavo real. En el interior, tenia bordadas en oro las letras C. L. N.

No se ha cometido el menor desmán en el interior de las Tullerías, guardado, como hemos dicho, por guardias móviles y nacionales. El servicio regular de la guardia nacional debe haberse restablecido á estas horas.

Se mandó preparar un almuerzo para los guardias. No sé lo que habrá valido; del vino me han dicho que era detestable.

En las paredes se han escrito con carbon inscripciones parecidas á esta: Muerte á Ladrón. Esta casa se alquila. Respetad la propiedad nacional, y otras parecidas.

Último detalle. Se han cubierto con pañuelos blancos las N de la verja de las Tullerías y colocado coronas de siemprevivas en el sitio que ocupaban las águilas arrancadas.

El Diario Oficial publica una carta de Mr. Washburn, embajador de los Estados Unidos, declarando que ha recibido la misión de reconocer al nuevo gobierno francés y de transmitirle las felicitaciones del gobierno y del pueblo de los Estados Unidos, quienes dicen han sabido con entusiasmo la proclamación de esta República, constituida sin derramar una sola gota de sangre. Se asocian de todo corazón y con la mayor simpatía al gran movimiento que creen debe ser fecundo en resultados felices para el pueblo francés y para la humanidad ent

El *Diario Oficial* desmiente el rumor de que se va a hacer un nuevo empréstito. Declara que París cuenta con provisiones bastantes para asegurar la alimentación de dos millones de habitantes durante dos meses.

LONDRES.—El ejército prusiano sigue avanzando sobre París. La vanguardia está a 95 kilómetros de dicha capital, en Chateaufort.

Reina gran agitación republicana en Italia, según los despachos de aquel país.

PARÍS 7, a las tres y cinco minutos de la tarde.—Ayer M. Julio Favre celebró una larga entrevista con Lord Lyons, embajador de Inglaterra en París.

El ministro de Negocios Extranjeros ha decidido que el actual embajador de Francia en Viena continúe desempeñando su cargo.

La circular que publica Julio Favre del 6 del corriente, hace constar que defiende energicamente la política de paz, y que quiere dejar libre a Alemania, para que cumpla sus destinos.

Después de haber recordado que el rey de Prusia declaró que no hacía la guerra a Francia sino a la dinastía, dice que la dinastía ha caído y que Francia se levanta libre; y que a pesar de esto, el rey de Prusia quiere continuar una guerra impía.

Libre puede arrostrar esta responsabilidad ante el mundo y ante la historia.

Si la Prusia nos reta, nosotros aceptamos el desafío, y no cedemos ni una pulgada de nuestro territorio, ni una piedra de nuestras fortalezas. Una paz vergonzosa sería una guerra de esterminio.

Nosotros no tratamos más que por una paz duradera. Nuestro interés es el de la Europa entera; pero aunque fuéramos nosotros solos no desfalleríamos.

Tenemos un ejército resuelto y podremos resistir, tenemos muros fuertes, y sobre todo muros de pechos humanos.

Trescientos mil combatientes están resueltos a defenderse hasta el último extremo.

Después de los fuertes, tenemos las murallas, después de las murallas las barricadas.

París puede sostenerse por el espacio de tres meses y vencer.

Si sucumbe, la Francia se alzaría a su llamamiento y se vengaría.

Esto es lo que Europa debe saber. No hemos aceptado el poder con otro objeto. No lo conservaremos un minuto más, si no encontráramos al pueblo de París y a la Francia entera, dispuestos a participar de nuestras resoluciones.

Queremos la paz; pero si continúa contra nosotros esta guerra funesta, cumpliremos con nuestro deber hasta el último extremo. Tengo la firme confianza, de que la causa del derecho y de la justicia terminará con el triunfo.

Según dice anoche un periódico bien informado, muy pocos son los diputados del Cuerpo Legislativo que se hallan en París. El Gobierno provisional, tan pronto como fué constituido, dirigió una excitación a todos los representantes de la izquierda y del centro izquierdo para que, dirigiéndose a los departamentos de que proceden, procuraran levantar el espíritu público del país.

Las secciones francesas de la asociación internacional, han dirigido la siguiente proclama a la democracia alemana socialista:

«No hacéis la guerra a la nación francesa, sino al emperador, ha dicho y repetido tu hermano.

«El hombre que ha desencadenado esta lucha fratricida, que no ha sabido morir y que tienes en tu poder, no existe para nosotros.

«La Francia republicana te invita, en nombre de la justicia, a retirar tus ejércitos; si no lo haces tendremos que combatir hasta que no quede un hombre y verter á torrentes tu sangre y la nuestra.

«A nombre de 38 millones de seres, animados del mismo sentimiento patriótico y revolucionario, te repetimos lo que declaramos a la Europa coaligada en 1793.

«El pueblo francés no hace la paz con un enemigo que ocupa su territorio.

«El pueblo francés es el amigo y el aliado de todos los pueblos libres.

«No interviene en el Gobierno de otras naciones; no sufre que otras naciones intervengan en el suyo.

«Vuelve a pasar el Rhin.

«Sobre las dos orillas del río disputado, Alemania y Francia tendamos la mano. Olvidemos los crímenes militares que los dos países nos han hecho cometer.

«Proclamemos la libertad, la igualdad y la fraternidad de los pueblos.

«Fundemos, con nuestra alianza, los Estados Unidos de Europa.

«Viva la República universal!

«Demócratas socialistas de Alemania, que antes de la declaración de guerra habéis protestado, como nosotros, en favor de la paz, los demócratas socialistas de Francia desean que trabajéis con ellos para la extinción de los odios internacionales, para el desarme general y para la armonía económica.

En nombre de las sociedades obreras y de las secciones francesas de la Asociación internacional de trabajadores. (Siguen las firmas.)

MADRID 9 DE SETIEMBRE DE 1870.

Un periódico «de cuyo nombre no quiero acordarme» y en el cual la falta de elevación en las ideas se pretende suplir con diatribas, sarcasmos é insultos personales, dichos con el aflicción y escogido lenguaje, congruente a todos sus colegas de allende y aquende los mares, me ha dispensado la honra de atacarme, creyendo sin duda que excitando mi amor propio me obligaría a entrar en una de esas polémicas tan de su gusto, y de las cuales le dije hace pocos días es preciso apartar los ojos con horror y el estómago con asco, como hubiera dicho nuestro ilustre marqués de Valdegamas. Gran chasco se lleva si así lo espera. Anciano ó viejo me llama, y aún tengo que agradecerle el que no me haya llamado *vieja choca*, como no hace mucho me apellidaba uno de sus dignos asociados, ó me haya echado en cara mi sordera, como lo hizo otro filibustero vergonzante allá por el año de gracia de 1847; y cito á propósito la fecha. Dichoso yo que en estos tiempos de tanta prociadidad en la prensa no pueden echarme en cara sino el gran crimen de mis años y de mi sordera.

Como mis antagonistas son muy noveles en el estado de la prensa, llámanme *nuevo cam-*

peon, que entro en la liza movido del deseo de verme en letras de molde. Antes que algunos de ellos hubiesen venido al mundo, mi humillísimo nombre, como escritor, era conocido dentro y aun casi más fuera de España á propósito de esa misma cuestión de Cuba; á la cual por lo visto profeso tanto encono, que he sido el primer empleado del gobierno español que examiné toda su legislación y alzé mi voz para pedir su reforma general en favor de la isla, denunciando los abusos de muchos empleados, especialmente de los *vistas ciegos* de las aduanas; pecado que no me perdonarán fácilmente algunos de ellos. ¿Que deseo ver mi nombre en letras de molde? Eso podría decirse de los que habiendo estado toda su vida detrás de un mostrador ó examinando mercancías en alguna aduana, salen por primera vez á luz sus oscuros nombres; pero ¿dónde han vivido mis antagonistas que no han visto en la Península desde 1847 numerosos artículos y opúsculos míos sobre la cuestión cubana; que ignoran que el gobierno francés hizo traducir y publicar á sus expensas ahora veinte años mi voluminoso *Informe fiscal* sobre la reforma de la legislación cubana; sin contar otros premios y distinciones recientes y honrosísimas de que no quiero hablar por ser ajenas á la cuestión que nos ocupa? ¿Quién fué el primero que en España osó proponer y sostener oficialmente la necesidad de la abolición de la esclavitud sino el autor del *Informe fiscal*, á quien llaman hoy negro, y defensor de abusos, los mismos que durante su permanencia en Cuba se complacían tal vez en fustigar cruelmente á sus esclavos por la más leve falta que cometían?

Pero estén tranquilos, que sus ladridos no me producen otro efecto que el que causaban los de los gozques al mastín de la fábula, que

alza la pata y los... deja
y prosigue su camino.

Ni un ápice me apartaré del que hace treinta años me tracé, y vengo siguiendo con incansable constancia para combatir á los enemigos de España, y aún más á los traidores que dentro de ella trabajan de consuno con aquellos para despojarla de su más codiciado florón. No me inquietarán por cierto ni sus sarcasmos, ni sus dictérios, ni sus amenazas; porque desprecio los primeros, me honro con los segundos y no temo las últimas. Cuanto más griten, más seguro estoy de haber puesto el dedo en la llaga, y de que les duele mucho al levantar su apostito. Hechas estas salvaduras, sólo me resta decir con el fabulista:

A todos y á ninguno
Mis advertencias tocan;
Quien haga aplicaciones
Con su pan se las coma.

VICENTE V. QUEIRO.

La situación del general Trochu y del gobierno provisional de París es de las más comprometidas que pueden presentarse al gobernador de una plaza fuerte por la inmensa trascendencia de las consecuencias de su defensa, aún en el caso más favorable de un triunfo definitivo. La destrucción, casi inevitable, de París, una vez formalizado el asedio, es un golpe mortal para la importancia de la Francia, y un acto de vandalismo y hasta un crimen de lesa-civilización para Europa.

París, el orgullo de la Francia y de la civilización moderna, está amenazada de la infausta suerte de la soberbia y antigua capital de la Asiria, la opulenta Babilonia, reducida hoy á un montón de ruinas informes, cubiertas por las arenas del desierto. París encierra cerca de dos millones de habitantes, y un tesoro inmenso de riqueza, de preciosidades artísticas, de antigüedades que no podrán reemplazarse una vez destruidas y es hoy el emporio del buen gusto, de las bellas artes, de la industria y del comercio. Su ruina, repetimos, aunque de ella dependa la salvación de la Francia, es de una inmensa y abrumadora responsabilidad para el general Trochu.

Por otra parte su capitulación, sin que preceda una lucha tenaz y mientras no esté abierta brecha practicable y prontas al asalto las fuerzas sitiadoras, sería no sólo una insigne y calificada cobardía, imposible en un militar que tantas pruebas tiene dadas de su valor é indomable carácter, sino un crimen de alta traición, pues una vez sometido París, que representa y ha personificado siempre la Francia entera, esta quedaría subyugada y entregada y atada al carro del vencedor.

No podemos contemplar sin dolor esta crítica situación del general Trochu, y se necesita todo su ánimo varonil para no abatirse y sucumbir bajo su peso. Antes de la espantosa catástrofe de Sedan, todavía podía sonreírle la esperanza de que el ejército de Mac-Mahon, cortando las comunicaciones de los prusianos con su base de operaciones, los obligase á abandonar el sitio de París, contentándose á lo más con circunvalarla. Pero hoy, aniquilado y hecho prisionero aquel ejército, encerrados en Metz los restos del que manda el ilustre Bazaine, é incorporados con la guarnición de París los 60.000 hombres del general Vinoy, sólo le queda por toda esperanza la organización de los reclutas reunidos en Lyon, y los somatenes por decirlo así, que levanten los departamentos, libres todavía de las fuerzas enemigas. Ni unos ni otros pueden ofrecer á las últimas un obstáculo serio ni siquiera pasajero, si á pesar de las duras lecciones recibidas persisten los generales franceses en su desgraciada táctica de ofrecer batallas campales á un enemigo, sino más valiente ni tanto como los franceses, infinitamente más numerosos, mejor armados y dirigidos.

En estas tristes y aciagas circunstancias, el triunfo inmediato de los prusianos, y su invasión general en todos los departamentos son inevitables y seguros: pero su destrucción definitiva á la larga lo sería también, si resis-

tiendo París tres meses—cosa punto menos que milagrosa en el desorden y anarquía que en él impera—fraccionase la Francia su ejército en pequeñas divisiones de cuerpos francos de tres á cuatro mil hombres cada una, que diseminándose por todo su territorio, recorriesen los campos; evitando en lo posible todo encuentro decisivo, espiando el momento oportuno de interceptar los convoyes de víveres y municiones; picando constantemente su retaguardia; destruyendo los caminos, levantando los rails, volando los puentes, y poniendo en salvo ó destruyendo, en otro caso, las subsistencias de que pudiese aprovecharse el enemigo. En resolución era necesario hostigar á éste sin descanso, cortar sus comunicaciones, obligarle á reforzar sus convoyes y debilitarle, forzándole á diseminarse por todo el territorio francés, para atender simultáneamente á las infinitas y bien agüeridas partidas, que se levantarían en toda la Francia al abrigo y á imitación de las que formasen desde ahora el ejército y la guardia movilizada.

Cierto es que esto supone un valor heroico, una resolución desesperada y la destrucción de una inmensa parte de la fortuna pública: pero no se adquieren á menos costa la libertad y la independencia de una nación, sorprendida por numerosas hordas de nuevos hunos, que, semejantes á las huestes de Atila, no dejan crecer la yerba donde sientan el pie sus caballos. Los prusianos, aunque muy civilizados bajo cierto punto de vista, se muestran de un carácter feroz y sanguinario en la guerra, como lo acreditaron en 1814 y 1815, y lo acreditan hoy con el bárbaro comportamiento que observan con los alsacianos y con la infortunada y heroica ciudad de Strasburgo, incendiada con bombas cargadas de petróleo. Las condiciones que impongan á la Francia una vez subyugada, serían además de humillantes durísimas, y no hay sacrificio que pueda parecer costoso para evitarlas.

Por otra parte, la Prusia no es rica, y no pueden sostener largo tiempo ni los gastos de la guerra, ni privarse por muchos meses del trabajo que representan los 800.000 hombres internados en el territorio francés, sin que se resienta aún más que ya lo están su agricultura, su industria, y su comercio. La suerte de la Francia dependerá, pues, de la prolongación de la defensa de su capital, y del fin con que sepan acomodar á las circunstancias presentes la organización y fraccionamiento de su ejército, por más que á sus generales les duela convertirse en guerrilleros españoles.

MANIFESTACION REPUBLICANA.

Con una tarde magnífica y á la hora habitual en que millares de personas bajaban al Prado, como todos los días festivos, se verificó ayer la manifestación republicana, debiendo haber causado á los manifestantes una dolorosa sorpresa que fuera mayor el número de curiosos que se detenían á ambos lados de la vía á verlos desfilar, que el de los federales entusiastas que formaban en la procesion.

Exigida podemos llamar la manifestación á que aludimos, á pesar de los esfuerzos hechos por los clubs y por los diarios de su comunión para darla proporciones colosales. Como tantas veces se han equivocado en los cerros los cronistas del partido en esas funciones, podemos garantizar con personas formales, que han contado cuidadosamente las filas y los grupos, (incluso el de ciudadanos que allí iban ejerciendo uno de sus nuevos derechos conquistados), que no pasaban de 4.500 personas las que iban á manifestar sus simpatías á la República francesa; y sin la presencia de los Sres. Figueras y Castelar, dudamos mucho que hubiesen reunido ese número; pero había la natural curiosidad de oír la palabra siempre elocuente y brillante de ambos oradores, y ese fué uno de los primeros atractivos para la concurrencia.

Lo que debemos confesar en honor del partido republicano, es que ha reinado un orden perfecto, y que á pesar de las frases ardientes de Figueras y Castelar, cuando increpaban á los tronos y les atribuían todos los males de la sociedad, frases lanzadas frente á frente de los balcones de Palacio, la multitud que los escuchaba no ha hecho más que aplaudirlos frenéticamente, y disolverse luego con toda tranquilidad.

Poco satisfecho puede haber quedado el Directorio republicano, al ver que el cuarto estado, en el que fundan todas sus esperanzas de triunfo, les haya enviado tan escaso número de representantes: si se ha querido hacer alarde de la importancia numérica y del aumento de simpatías que puede haberse captado el partido, la esperanza ha salido fallida, y puede juzgarse que su prestigio decae, al ver sólo 4.500 personas formando el séquito, en una población que cuenta 85.000 electores, que son los que gozan aptitud y personalidad política por derecho de sufragio.

En una palabra; ni alarmas ni temores ha sentido nadie ayer, sólo curiosidad; mirándose la manifestación por el numeroso público que asistió á derecha é izquierda de la carrera, como un espectáculo que por su poca frecuencia llama siempre la atención, y nada más. Aunque bastante heterogéneo el personal de la manifestación, preponderaban los trajes de obreros y jornaleros, y unos cuantos que por primera vez ostentaban en público el poco curioso gorro encarnado, que nada tiene de frígido.

Pero si el número de adeptos no debió halagar gran cosa á los diputados de la minoría republicana, en cambio debió ser para ellos dulce compensación el saludo cordial que desde los balcones de Gobernación dirigía el Sr. Rivero á las banderas y pendones que al pasar se inclinaban ante él: hay simpatías y antiguas reminiscencias que no deben borrarse fácilmente, ó ser superiores á la voluntad del hombre, cuando un ministro monárquico contempla así tan afectuosamente el desfile de antiguos compañeros de hechos y fatigas, separa-

dos hoy de él por las imperiosas intransigencias de la política, ó la inflexibilidad de principios propios de todo partido nuevo.

Amargas reflexiones debieron amontonarse en la frente del antiguo director de *La Discusión*, cuando el grupo en que iba su redacción actual, agitando con fruición su enseña ante su vista, parecía formular en aquel gesto mudo y apasionado algo como una queja, amargas protestas, ó nuevas tentaciones.

La *Gaceta* de ayer vino á sorprendernos con una orden del ministerio de Ultramar á los gobernadores de las provincias de Guipúzcoa, Vizcaya, Logroño y Barcelona, disponiendo que queden extinguidos desde esta fecha los colegios de misioneros de la orden de Franciscanos observantes que con destino á Cuba y Puerto-Rico se hallaban establecidos en Bermeo, Zarautz, San Millán de la Cogulla y convento de Santo Tomás Apóstol, término de Ruy de Perás, que los religiosos exclaustrados, á consecuencia de esta disposición quedarán sujetos á los respectivos ordinarios, y que el Gobierno, cuando así lo creyera conveniente las autoridades de Cuba y Puerto-Rico, establecerá la casa matriz de misioneros para América, en unión de la que existe para los de Tierra Santa, con arreglo á la real cédula de 1852.

Y decimos que nos sorprendió el acuerdo del Sr. ministro de Ultramar, no porque no halláramos pretextos para esta importante medida en los considerandos que la motivan, no porque ajustándola á una estricta legalidad faltaran antecedentes para disponer la disolución de unas misiones que no habían embarcado en largo plazo, misionero alguno para ninguna de las provincias ultramarinas; sino porque á nuestro juicio el Sr. Moret, dentro de sus principios, con arreglo á las doctrinas de su escuela, no debía haber venido á buscar pretextos y subterfugios, para restringir en la Península la libertad de asociación que se ha consignado como un dogma indiscutible en el Código fundamental de la nación española.

Verdad que se ha faltado en parte á las disposiciones contenidas en la real cédula de 1852; verdad que en la fundación de las casas de Franciscanos, que hoy se suprimen, no se han cumplido quizás todos los requisitos administrativos prevenidos en las órdenes del Ministerio de Ultramar, y que han dejado de remitirse algunos reglamentos que estaban obligados á mandar; pero todas estas consideraciones, y más que minuciosamente detalla la resolución del Sr. Moret, no pueden desvanecer las tendencias que viene á revelar, y los propósitos á que responde.

En los momentos actuales, la supresión de esos colegios de misioneros, no podía ni debía ser nunca una simple medida administrativa, ni un acuerdo sin significación política; se trataba de limitar un derecho reconocido ampliamente en la Constitución, de mermar á unos individuos la facultad de asociarse con un objeto religioso, y era natural, estamos seguros que sucedería así, que el señor ministro de Ultramar concediera á esta disposición alguna más importancia, alguna más atención de la que prestará por lo común al despacho ordinario de los asuntos de su secretaría.

Cuando están aún en la memoria de todos las justas quejas que ha suscitado siempre en la opinión pública, la actitud, hostil al clero y á todas las órdenes religiosas, observada al día siguiente de una revolución del partido progresista; cuando las tendencias irreligiosas de los partidos liberales, han sido objeto de tantas y tan legítimas censuras; cuando el progreso, en fin, de las instituciones políticas y el movimiento de los tiempos ha venido á condenar á un ridículo eterno, á los que sostenían, en Francia como en España, el espíritu anti-católico de las escuelas liberales, ¿podíamos ni debíamos esperar nunca que el Sr. Moret, representante de esa democracia purgada de antiguas preocupaciones, de esa democracia que proclama las libertades de asociación, como verdades y derechos inherentes á la naturaleza humana, había de venir hoy, después de tantos meses de revolución, después de tantos sucesos que han apagado la excitación primera, á escurrir prestos y antecedenentes que le hiciesen seguir las deplorables huellas de los antiguos progresistas?

No lo esperábamos á la verdad y por eso nos ha causado una vivísima sorpresa. El hecho sin embargo es cierto, y el Sr. Moret, que podía haber recordado á los superiores de la orden el cumplimiento de las disposiciones legislativas, ha preferido aprovecharlas para suprimirlas en absoluto.

Los antiguos liberales, los progresistas de antaño habrán aplaudido su resolución; los demócratas de hoy, los partidarios serios de las doctrinas radicales, se reirán seguramente de tamaña puerilidad.

Entre tanto, y para que no faltara nada al poco afortunado acuerdo del Sr. Moret, *El Imparcial* se apresura á batir palmas haciendo música, y se apoya para elogiarla... en que así se evitaban futuras insurrecciones carlistas.....

¿Es cierto que el general Prim celebró, hace días, una larga conferencia con el baron Canitz, representante de la Confederación del Norte de Alemania cerca del regente, y que acto continuo se telegrafió en cifra al canceller Bismarck?

¿Es cierto también que en ese telegrama decía el diplomático prusiano á su gobierno que el conde de Reus deseaba saber si el rey Guillermo creía oportuno que, reunidas las Cortes, se presentase nuevamente y desde luego la candidatura del príncipe Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen, ó si prefería que el nombre del candidato fuera sustituido por el del príncipe Federico Carlos?

¿Es cierto, en fin, que Mr. Von Bismarck no

hizo esperar su contestación, y que en ella manifestaba que S. M. prusiana no quería mezclarse para nada en nuestras cuestiones interiores, pero que, en todo caso, sus simpatías estarían al lado del candidato que representara á la monarquía tradicional?

Desearíamos que los periódicos ministeriales dieran sobre este asunto las explicaciones que la opinión pública reclama, y á nadie interesa tanto como á nuestros gobernantes probar que no se hallan dispuestos, como con mala intención pretenden algunos, á ser dóciles instrumentos de la voluntad extranjera y humildes adoradores del levante sol.

Por lo demás, no dudamos que las simpatías del rey Guillermo no estarán de parte de esos liberales españoles, que han quemado en sus aras el incienso de su entusiasta adhesión. El tiempo les abrirá los ojos y testigos seremos de su tardío arrepentimiento. La causa de Prusia, lo hemos afirmado desde un principio, y lo seguimos afirmando, no es la causa de la civilización y de la libertad: los actos de sus ejércitos lo están diciendo, y sus pretensiones el día en que se reuna el Congreso europeo, serán la mayor prueba de ello. ¡Dios quiera que no tengamos que lamentar tratados como los de 1815!

En la sección oficial hallarán nuestros lectores la comunicación que dirige el señor ministro de la Guerra á los capitanes generales de los distritos en que se ha agitado estos días la insurrección carlista, dándoles gracias por los servicios que han prestado para la pronta persecución de las partidas rebeldes.

La insurrección carlista ha concluido por lo tanto como terminaron las anteriores; la opinión pública la ha condenado en todas las provincias; y aún en aquellas donde la experiencia de otras veces hacía creer que tuviera mayor número de partidarios, hemos podido ver claramente la dificultad con que han reunido fuerzas, el aislamiento en que los ha dejado la mayoría del país, y el espontáneo concurso que ha prestado á las autoridades militares para extinguir la lucha.

Algunas personas bien enteradas nos dicen, sin embargo, que subsisten aún muchas partidas, y que se organizan otras por la activa propaganda que continúa haciéndose en la población rural. Comprendemos que está interesado el Gobierno en hacer desaparecer los temores que suscita la existencia de una rebelión; pero concederlos y todo de los perjuicios que ocasiona este estado, quisiéramos mejor que se supiese claramente la realidad de los hechos, que no que se mantuviesen dudas y aspiraciones por la reserva del Gobierno.

La preocupación en que nos tienen los gravísimos acontecimientos que se van sucediendo más allá del Pirineo y las consecuencias que han de producir en toda Europa, nos hace abandonar algunas veces el examen de aquellos actos del gobierno que no son, á nuestro juicio, de la mayor importancia. Por esta razón no nos sagramos anteayer algunas líneas á la circular que el señor ministro de la Gobernación ha dirigido á sus agentes para decirles que ha terminado la insurrección carlista y notificarles cuál ha de ser la conducta que el gobierno seguirá.

Este documento no tiene nada de notable: es una circular como otras muchas, acaso menos bien redactada que otras, pero en la cual se repite poco más ó menos las frases de costumbre. En ella se consignó un hecho que algunos aseguran ser inexacto: la extinción de las partidas carlistas. Si como parece probable el señor Rivero certifica el hecho después de haber adquirido todas las seguridades que el caso exige, el levantamiento vasco-navarro ha caído de importancia, y extrañamos que se le haya dado el Gobierno en la citada circular. Sin embargo el señor Rivero dice que «su firme, su invariable propósito, hoy como siempre, es acatar y mantener íntegra la autoridad de las Cortes soberanas; velar por la independencia nacional, manteniéndola libre de toda influencia extraña, y respetar y hacer respetar la Constitución y las leyes de la patria.»

Esta declaración del Gobierno era necesaria después de cuanto se había hablado acerca de las veleidades republicanas que se suponían en alguno de los individuos que lo componen, y el Sr. Rivero ha estado hábil al aprovechar la extinción de las partidas carlistas para comprometerse en nombre del Gabinete y á la faz del país, en sentido francamente monárquico; para decir á los federales que no es, que no puede ser, que no será el hombre de la conversión hacia la izquierda.

¿Quién sabe si el Sr. Rivero quiso después presenciar el desfile de la manifestación republicana para convencerse por sí propio de que no había hecho buen efecto, entre sus compañeros de las pasadas luchas, la declaración que su patriotismo y su experiencia le acababan de inspirar.

Pero estas son cuentas que el Sr. Rivero saldrá con sus correligionarios de ayer. «A nosotros nos toca solamente felicitar al señor ministro de la Gobernación y felicitar al Gobierno todo, porque, tomando pretexto del levantamiento carlista, han venido á defraudar las doradas ilusiones de los partidarios de la república.

De un patriótico suelto que hoy publica *El Imparcial* reproducimos lo siguiente:

«Por cada traidor á España fusilado, han muerto defendiendo la integridad nacional y la honra de la patria un ciento por lo menos de nuestros valerosos hermanos, que se morirán de vergüenza si resultaran, al ver que en la capital de España se ennoblecía el sangre de los traidores, y no se consagra siquiera un recuerdo de conmemoración á los valientes que han perecido por la patria.

Es tal la audacia del filibusterismo y los medios

de que dispone, que si no se modera prescindiremos de todo género de prudencia.

Si esos órganos del filibusterismo no escuchan nuestras generosas advertencias, estamos seguros de que en breves días les hará enmudecer la prensa verdaderamente española, que lo es la de todos los partidos, desde la absolutista hasta la republicana. No se diga después si los españoles de Cuba proceden con más o menos pasión, porque los aconsejaremos que hagan con los enemigos de España lo que se hace con la víbora, aplástala la cabeza.

De seguro que mañana empiezan a calificar de negro a nuestro apreciable colega, tan sólo por su patriótico lenguaje de hoy, los diarios aludidos por él.

La revista semanal de instrucción pública *La Idea*, publica en su número del lunes un meditado artículo en que se propone un nuevo sistema de pagos para cubrir las atenciones del personal y material de las escuelas de primera enseñanza.

Creemos que el ministro de Fomento debe fijar su atención en este detenido trabajo.

La situación aflictiva de las clases pasivas no ha mejorado en nada: en Murcia se deben siete meses, en Orense no se ha dado todavía la paga de Enero, y en Córdoba están aún en el mes de Marzo.

Entre tanto, en Madrid, en Barcelona y en otras principales capitales, se satisfacen puntualmente estas obligaciones, manteniéndose uno y otro día la injusticia de un privilegio, que está sumiendo en la miseria a muchas familias que no tienen otro recurso que el percibo de sus pensiones.

Sabemos que es inútil observar nada al señor Figuerola, y que nuestras gestiones serán estas: tan ineficaces como las anteriores; pero tenemos el deber de hacernos eco de las quejas que se nos dirigen, y lo cumpliremos, aunque sólo podamos dar a las clases pasivas el triste consuelo de reflejar sus miserias.

Esta madrugada, según se nos ha dicho, se ha recibido en la embajada de Francia un telegrama que anuncia la muerte del heroico mariscal Mac-Mahon. Víctima de su lealtad y de su arrojo, glorioso en la desgracia como en la victoria, Mac-Mahon deja una legítima celebridad en el ejército francés y un recuerdo que sus compatriotas han de evocar con orgullo.

Europa enteramente profesa simpatías al noble herido de Sedan. Si ha muerto, nadie le negará una alabanza.

No tenían importancia las noticias de la Habana últimamente recibidas por conducto de los Estados Unidos.

Hé aquí el único despacho que insertaba *El Cronista*:

«Habana 20 de agosto.—Han sido reparadas las roturas del cable de las Antillas y Panamá. *El Sulphur* salió hoy de Batabanó, y mañana continuará tendiendo el cable hasta Santiago de Cuba.

La *Gaceta* publica la ley referente a los extranjeros en las Antillas, determinando quiénes lo son y cómo pueden naturalizarse. La ley es bastante explícita y favorece a los extranjeros. Quedan suprimidos varios requisitos engorrosos.

La deuda flotante del Tesoro, que ascendía en 1.º de Agosto a 59.983,410 de pesetas, ha quedado reducida en 1.º de Setiembre a 57.635,225 de pesetas.

Ayer notamos varias personas, en el trayecto recorrido por la manifestación republicana, con lápiz y papel en mano contando cuidadosamente el número de manifestantes, para compararlo luego con las cifras exageradas que, según han hecho otras veces, puedan dar los diarios republicanos.

Retiramos gran parte del original que teníamos preparado acerca de los sucesos de Francia, para insertar los párrafos más principales de la interesante carta dirigida a nuestro colega *La Epoca*, por su ilustrado corresponsal. Describe de un modo admirable el movimiento político de los días 4 y 5, retratando pintorescamente la agitación popular del Cuerpo legislativo, y da detalles tan curiosos de los primeros actos del populacho, que estamos seguros nos agradecerán nuestros lectores que hagamos esta reproducción:

—LUNES 5 DE SETIEMBRE.

Creo deben agradecerme los lectores de *La Epoca* les escriba en estos momentos. En cambio les pido no exijan hilación ni orden alguno en estas correspondencias.

En medio del horrible tumulto del Cuerpo legislativo les enviaba mi segunda carta de ayer, que no sé si les habrá llegado. Condensemos los hechos.

Por una imprevisión terrible de Palikao, igual a la que cometió Luis Felipe la noche del 23 de febrero, había dejado el gobierno, y por su deseo el Cuerpo legislativo, trascurrir la noche del sábado sin constituir un poder que sustituyera al del emperador prusiano y al de la animosa emperatriz, que no había a hacer frente a la tempestad ante tan colosales acontecimientos. Ya había sido una falta hacer tres semanas no constituir un gobierno de todos los lados de la Asamblea, en vez de un ministerio de la derecha, quien por una aberración inconcebible había entregado el mando militar de París al jefe de la oposición, general Trochu.

París al despertar, sabe que el Cuerpo legislativo durante la noche nada ha hecho, aplazándose hasta la una del día. Exaltado hasta lo indecible por los desastres, cuya magnitud aumentan a cada instante zuecos, turcos y soldados en derrota e indisciplinados, que llegan a cada instante por los ferro-carriles del Este y del Norte, el pueblo, a quien improvisamente se han estado dando armas que no han de servir para la defensa de París, invade calles y plazas, y rodea desde las once el Cuerpo legislativo y las Tullerías.

Aún hay tropas de línea, municipales y policía que lo contienen, y los grupos se entretienen en adornar con flores, coronas y una bandera roja la estatua colosal de Strasburgo que hay en la plaza de la Concordia, poniendo al pie: «Viva la Alsacia!»

Viva Strasburgo! Viva su heroico defensor el general Ulrich!

A las doce la Guardia nacional, que va a custodiar el palacio legislativo, es recibida con gritos de viva la república; pero ni el batallón ni el pueblo pasan del puente de la Concordia.

En el salón de sesiones ya hay gran gentío en las tribunas, predominando la damas. Doce embajadores, ministros y secretarios en la del cuerpo diplomático. A la una, seguido de guardias nacionales que quedan en las puertas, Schneider ocupa la presidencia, y un cuarto de hora después se abre la sesión.

Por desgracia, mayoría, gobierno y oposición no se han puesto de acuerdo durante la noche. Julio Favre ha pedido por primera condición la destitución del emperador y de su dinastía, y como prenda de conciliación, que cinco miembros de la oposición entren en un gobierno provisional, que no proclame desde luego la república, sino que se llame de defensa nacional, y que más tarde convoque una Constituyente. Palikao no ha consentido en la destitución: lucha aún por sostener la regencia de la emperatriz con un Consejo de defensa elegido de todos los lados de la Asamblea, cosa que podría haberse hecho por la noche, y que tal vez habría triunfado con corta lucha. Ya era tarde, y Thiers que lo comprende, desistiendo de la destitución de la dinastía imperial, y omitiendo hablar de la emperatriz, propone la comisión gubernamental de nueve miembros en que quiere hacer entrar a Palikao, Trochu, Julio Favre, Gambetta, Grevy y los presidentes de las Cámaras. El habría sido de seguro nombrado también, llamándose gobierno de la defensa nacional y dejando aplazadas todas las cuestiones para después de la guerra y elección de una Asamblea.

Referí ayer la suerte que cupo en sesión pública a todas estas propuestas, pero hoy debo añadir que Palikao, a quien se atribuye con Mac-Mahon el fatal plan de operaciones por la frontera de Bélgica que ha dado lugar a la gran catástrofe, usó al responder a los que se quejaban de que guardase el Cuerpo legislativo con tropas, expresiones tan infelices como «Olivier al declarar la guerra. ¿Os quejáis, los dijo, de que la novia es demasiado bonita? Estas palabras produjeron una tempestad. Thiers, que ya ocho días antes había disputado con Palikao, diciéndole que la operación emprendida por el Norte iba a bloquear a Mac-Mahon como lo estaba Bazaine, profecía terrible, le dice que pierde a la Francia insistiendo en la cuestión dinástica en estos momentos. Al fin, y en medio de la agitación que les pintaba ayer, los diputados pasan a las sesiones, donde quedan aún esperanzas de concordia. Una diputación con Buffet y Lesseps a la cabeza va a Tullerías para obtener de la emperatriz que abdique en el Cuerpo legislativo los poderes de regente que tiene el emperador prusiano, como medio de evitar la guerra civil y salvar tal vez el porvenir del príncipe imperial. La emperatriz declara que no hará nada contrario a su dignidad, pero que está pronta a todos los sacrificios ante la Francia. El pueblo, que se agita ya bajo sus balcones, no la asusta ni estremece.

II.

Pero en este intervalo de media hora, batallones de los nuevos guardias nacionales, mezclados con zuecos, soldados y pueblo en el mayor desorden, habían invadido todos los alrededores del palacio legislativo. Los antiguos diputados republicanos, los periodistas y demócratas que desde temprano se habían apoderado de las tribunas, bajan por las bañeras al pórtico y escalinata del palacio y hacen señas a las columnas revolucionarias para que avancen hacia la Asamblea. Estas muchedumbres, gritando «¡Abajo el imperio! ¡Viva la nación! ¡Viva el ejército y la Guardia nacional!», avanzan hasta dar con las tropas y los gendarmes que defienden las verjas. Los custodios de la Asamblea, entre ellos el general Lebreton y Quesné, han mandado cerrarlas y la colisión es inminente. El diputado Steenackers parlamenta y logra que entre una comisión del pueblo; pero al darles paso, el resto de la muchedumbre lo invade todo, pórtico, tribunas, escaleras, peristilo, salas de conferencias, sin que los soldados puedan o quieran impedirlo. Los gritos de «viva la república» son ya generales. A las dos y media el Cuerpo legislativo está completamente invadido como el 24 de febrero de 1848.

Mr. Cremieux, que también fué el que derribó la regencia de la duquesa de Orleans, quiere hacerse oír desde la tribuna. Apenas hay veinte diputados de la mayoría con Palikao a la cabeza. Salen y entran diferentes veces en el salón, cuyas puertas son hechas pedazos, rotos los cristales y ocupada hasta la tribuna diplomática por hombres armados.

Gambetta, dirigiéndose al público de las tribunas, les dice: «Ciudadanos, podéis dar el gran espectáculo de un pueblo uniendo el orden a la libertad. (Aplausos.) Puesto que decís que sí, que en cada tribuna un grupo se encargue de sostener el orden. La oposición se ha comprometido con la Cámara a hacer respetar sus deliberaciones.»

El silencio se restablece durante algunos instantes y entra la mayoría y los centros.

El presidente Schneider, que más tarde estaba expuesto a morir, salvándose con todo su traje hecho pedazos, dice al público de las tribunas: «Acabéis de oír una voz patriótica y nada sospechosa. Uno mis escitaciones a las patrióticas de Gambetta. La Asamblea está dispuesta a votar lo que mejor pueda salvar la Francia. Creo haber dado también algunas prendas a la libertad y a la patria, y desde este sitio apelo a la unión y a esa verdadera libertad, compañera inseparable del orden.» (Aplausos, que son sofocados por gritos amenazadores. Los diputados salen del salón, cuyas puertas son forzadas, aunque a ellas acuden todos los diputados de la oposición.)

Ni Glais Bizio ni Girault logran hacerse oír, aun cuando hablan al pueblo de los peligros de la patria. Dos facinerosos se colocan en el sitio del presidente, rompen sus papeles y los arrojan al salón. El presidente se cubre y abandona el salón, pero es atacado y un hombre le aplasta el sombrero, mientras otros diputados lo salvan rasgado ya su frac.

Gambetta, reapareciendo en la tribuna, quiere salvar al Cuerpo legislativo. Es preciso, dice al pueblo, que todos los diputados que deliberan en las sesiones para elegir el gobierno provisional estén en la Cámara para votar la caída del imperio. Pero por ello es preciso también que los esperen en una actitud de dignidad y de moderación. Os ruego el silencio en nombre de la salvación de la Francia.

Vais a oír el resultado de las deliberaciones de la Asamblea, que será como deseáis. Aquí llegaba Gambetta, cuando la ola popular le obliga a dejar la tribuna, donde le reemplazan oradores del pueblo y la sesión termina en medio del más espantoso tumulto.

El extracto de la sesión no dice más; pero es cierto que Julio Favre grita desde la tribuna: «Nada de escenas violentas: reservemos nuestras armas para el enemigo, y hagámonos matar hasta el último. En

estos instantes tenemos necesidad de unión, y por esto no proclamamos la República.»

Interrupción violentísima al oír estas frases, y gritos redoblados de viva la República! Los que dan estos gritos se precipitan a la tribuna y rodean a Julio Favre. Uno de ellos quiere hablar, y otro le arroja de allí. El presidente, amenazado y golpeado, sale: doce guardias nacionales ocupan el sitio: cuando el tumulto es más espantoso, uno de estos milicianos agita la campanilla. La invasión de la sala continúa, y todos los bancos se llenan de una multitud de hombres de blusa, nacionales, zuecos con kepís, turbantes y sombreros de todas formas, que agitan los fusiles, casi todos con hojas verdes que han arrancado en los jardines de la presidencia.

A las tres y media la muchedumbre empieza a gritar: viva Rochefort, y vamos a buscarle a Santa Pelagia! El tumulto se hace indescriptible; los invasores se apoderan de las plumas y empiezan a escribir listas de gobierno, otros desgarran papeles y libros. La multitud pide vengan los diputados; pero todos han desaparecido. Entonces gritan: ¡al Hotel de Ville! y el salón se desocupa poco a poco.

Después de la marcha del presidente, que está hasta las tres y media cerca de su puesto, los miembros del Cuerpo legislativo se han retirado a una de las salas de la presidencia para ver de constituir un gobierno. Un diputado del centro izquierdo, Buffet, declara que la Asamblea no tiene poderes para cambiar el Gobierno de la nación, y que su deber era, si no quería atentar contra la soberanía nacional, escoger en el seno de la Cámara un comité encargado de mantener el orden y organizar la defensa nacional. Estas palabras son bien acogidas, pero al saberse que muchos miembros de la izquierda acababan de proclamarse Gobierno provisional en el Hotel de Ville, Grevy, Lefevre, Poutalis y Garnier Pagés, fueron comisionados por la Cámara para entenderse con el Hotel de Ville, y salvar la nación. A las seis se separan.

Los delegados del cuerpo legislativo fueron introducidos en la sala del Hotel de Ville, donde estaban los diputados de París. Julio Favre ha llevado a las ocho la respuesta a los diputados reunidos con Schneider y Thiers en el palacio legislativo.

Dando gracias a los diputados por el apoyo ofrecido, les ha declarado que el gobierno provisional había disuelto el Cuerpo legislativo.

La mayoría ha firmado la siguiente protesta: «Los diputados que firman declaran que, unidos para todas las cuestiones relativas a la defensa del país, protestan contra la invasión de la Asamblea y la violencia de que son víctimas.»

Thiers, aunque diputado por París, no ha querido formar parte del gobierno provisional.

Tengo que abreviar, pues el tiempo me falta. Del Cuerpo legislativo las muchedumbres de soldados en completa disciplina, guardias nacionales y pueblo se dirigen al Hotel de Ville. El alcalde, Mr. Blanché, quiere en vano resistir. La guardia deja paso a la ola popular. Se reproducen las escenas de 1848, pero menos terribles, porque no hay sangre vertida.

Las águilas imperiales, allí como en todo París, son destruidas. Los retratos del emperador y la emperatriz aullados, Gambetta salva los mejores volviéndolos contra la pared, y diciendo que así debe quedar aplastado Napoleón III. Gambetta, Keratry y Ferry se han presentado los primeros. Luego han venido Julio Favre y demás. Arago se había apoderado ya de la alcaldía de París. Pero el pueblo no ve a Rochefort, y lo aclama cuando no ve su nombre en la proclamación del Gobierno provisional hecha desde el balcón del Hotel de Ville. Gambetta lo aclama y dice le espera de un momento a otro. En efecto, Rochefort, con una banda roja al pecho y acompañado de Fonvielle y el hermano de Victor Noir, llega en hombros del pueblo, que le ha sacado de su carretela, como antes de Santa Pelagia, donde estaba. Otro grupo inmenso había ido por él a Mazas. El Gobierno provisional se nombra por sí mismo, y de media en media hora sus nombres se pegan en las columnas y estatuas del Hotel de Ville, del Cuerpo legislativo, del Louvre y de la plaza de la Concordia.

Entre tanto París parece entregado a una fiesta de Carnaval. Nadie se acuerda de las desgracias horribles de estos días, ni de que los prusianos, que están ya en Laon y Reims, avanzan a marchas forzadas sobre la capital de la Francia, sin que los restos de los cuerpos de ejército de Vinoy y Exea puedan hacer otra cosa, replegándose desde Mezieres, que cortan puentes y detener algunas horas la invasión. Los boulevares están llenos de gentes: no sólo el pueblo, sino la clase media, se ha echado a las calles, mientras otros huyen por los ferro-carriles. Los cafés, más concurridos que nunca. Los periódicos, a pesar de ser demasiado, hacen tres ó cuatro ediciones. Soldados, zuecos, pueblo, milicianos, todos en carruajes abiertos ó omnibus adornados con banderas, pasean desde la Bastilla a los Campos Eliseos cantando la Marsellesa.

¡Infeliz Francia, así descendida a los días del bajo imperio!

VII.

Volvamos ahora la vista atrás para saber con el interés de compatriotas y de hombres de nobles sentimientos lo que ha sido de la emperatriz. Desde las cinco del sábado salía S. M. toda la extensión de la catástrofe, que ella se temía hace días. Animosa, no pierde su valor y convoca el Consejo privado y el Consejo de Ministros, queriendo sostener los derechos de su hijo, pues hace días tiene la abdicación del emperador; pero queriendo ante todo la unión de la Francia ante el extranjero, propone el Consejo de regencia ó gobierno provisional que a las doce de la noche lleva Palikao a la Cámara. y que con alguna modificación se habría aceptado, si aquella misma noche se vota. Durante la mañana se ve venir la invasión de las Tullerías, y como en 1848, casi todo el mundo huye. Las damas son las más fieles. La princesa Clotilde está a su lado también. Lesseps y el conde de la Nava del Tajo no la abandonan en la hora suprema del peligro. Piety y otros pocos leales están también allí. El embajador de España, el de Inglaterra, han ofrecido toda su protección. El pueblo no grita contra la emperatriz, y solo los más furiosos, al ver aún a la una la bandera, señalan de que está en las Tullerías, piden que se vaya.

Resuelta a cumplir con su deber hasta el último extremo, quiere, como la duquesa de Orleans, ir a la Asamblea; pero los ministros la disuaden. Buffet no consigue de ella que firme abdicación alguna de poderes, obteniendo sólo que los ponga en manos de la Asamblea, salvando la dinastía como unida a la Francia. Al fin, cuando cerca de las tres, el Cuerpo legislativo ha sido invadido, y a pesar de los esfuerzos del general Mellinet y de otros, son invadidos también el jardín reservado de palacio y la planta

baja del Louvre y Tullerías, la emperatriz manda traer su carruaje, y en compañía de dos damas y Piety se dirige digna y serena a la estación del Norte para tomar el camino de Bélgica. Esto es lo que me dicen testigos presenciales: otros dicen que tuvo que marchar por los subterráneos de Tullerías y acogerse en casa de la duquesa Valewska, no habiendo podido marchar hasta la noche a la frontera belga.

De todos modos, me consta que con el príncipe imperial se halla hoy en el Chateau de los príncipes de Arenberg, una de las más ilustres familias de Bélgica, grande que es de España, y cuyo palacio de campo está del lado de Namur. El Emperador, atravesando la Bélgica a petición del Rey de Prusia, ha marchado prisionero a Cassel, en el gran ducado de Hesse. La princesa Clotilde partió al mismo tiempo que la emperatriz de Suiza, acompañada por un general que desde Florencia le envió Víctor Manuel. Sus hijos estaban ya en Suiza, y su inolvidable marido en Italia.

Tiempo era de que la emperatriz partiera, pues diez minutos después, el pueblo entraba en las habitaciones imperiales de Tullerías. Sus estragos fueron menos violentos que en 1848. Las águilas imperiales, los bustos y los retratos, algo de la repostería pagaron los gastos de la revolución.

El *Figaro* habrá llevado a Vds. curiosos pormenores.

Se me dice que este gobierno espera una revolución en este sentido en España y en Italia. Cernuschi y Víctor Hugo han llegado a París, y parece que su misión es proclamar la república en Roma, y ver de extenderla lo posible en Europa.

VIII.

Pocas noticias extranjeras puedo darles. Supongo las tienen todas. Se espera aquí la intervención de las potencias, y aún confían que no se atacará la integridad del territorio de la Francia. Dícese que Austria y Rusia con Inglaterra piden al rey de Prusia un armisticio de ocho días, y que para apoyar su propuesta de un Congreso europeo en Berlín, adelantan sus ejércitos y escuadras. No espero la paz inmediata, y temo el sitio de París, que no podrá defenderse. Bazaine debe hallarse en grande aprieto en Metz y lo mismo Strasburgo. El ejército prusiano ha hecho, desde la rota de Sedan, dos marchas sobre París. Le separan seis días.

Lyon, Marsella y Burdeos han proclamado la República al propio tiempo que París. Ha habido algunas desgracias.

No ha muerto Mac Mahon, pero su herida es horrible. Hay quien sostiene que Fallay no ha muerto, y que el cadáver encontrado con su joven ayudante al lado, fué el del general Marguerite. Los franceses entrados en Bélgica pasan de 20.000 hombres. Todos perfectamente acogidos.

Los generales Douai y Lebrun entraron en Bélgica prisioneros con el emperador. Este, al enviar su espada, dijo al rey que se la entregaba ya que no había podido encontrar en los campos de batalla, la muerte que había buscado. Parece que Napoleón, después de Wertz, quiso que se pelease en derredor de París y no donde se ha hecho. Guillermo I, recordando, sin duda, la devolución después de Jena por el gran Napoleón de la espada del rey de Prusia, no la quiso guardar tampoco.

NOTICIAS

Han llegado a esta capital nuestro querido amigo el elocuente defensor del partido español de Cuba D. Francisco Romero y Robledo, ex-ministro señor Ulloa, los diputados señores Sanchez Yago y Moreno Rodríguez y el distinguido escritor dramático Don José Marco.

Un cónsul de la Coruña, no sabemos si el francés ó prusiano, parece que ha sido objeto de insultos por parte de unos franceses que querían acometer su casa. El señor ministro de la Gobernación, al saber por telegrama esta noticia, ha dado orden al gobernador para que proceda con toda energía contra los agresores, porque en España debe hacerse respetar la ley a todos, sean nacionales ó extranjeros.

El capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra participó ayer a este Ministerio que no ocurría novedad en el distrito; que los Tribunales continuaban con actividad las causas formadas a los insurrectos aprehendidos, y que en Galdácano se han presentado a indulto 116 individuos con 105 armas y un saco de municiones.

La fiebre amarilla está limitada completamente a la Barceloneta. Ayer ocurrieron 3 invasiones y 9 defunciones; sólo dos en el hospital provisional.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publicó un decreto nombrando jefe superior de Administración, director de la Caja general de Depósitos, a D. José María Pascasio de Escoriza, diputado a Cortes, y otro del ministerio de Fomento, disponiendo que la carretera de Toledo a Avila por Torrijos, San Martín de Valdeiglesias y Cebreros, que figura en el plan general de los del Estado de 6 de Setiembre de 1864, con la clasificación de segundo orden, será sustituida con dcs que se denominarán de Toledo al confín de la provincia de Avila por Torrijos y San Martín de Valdeiglesias, y de Avila al confín de la provincia de Toledo por Cebreros.

La *Gaceta* de hoy publica, precedido de un extenso preámbulo, el decreto de Gobierno y Administración de la isla de Puerto-Rico, que no insertamos íntegro por su mucha extensión.

Publica también un decreto admitiendo la dimisión presentada por D. José María Lopez, del cargo de jefe de Administración de primera clase, jefe de sección de Hacienda, del ministerio de Ultramar, y nombrando en su reemplazo a D. José Gimeno Agius, diputado a Cortes.

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente orden del Ministerio de la Guerra:

Excmo. Sr.: La insurrección carlista, preparada y organizada en las provincias del distrito militar del mando de V. E., ha sido completamente sofocada y destruida en poco más de una semana. Este rápido cuanto satisfactorio resultado se ha debido a la actividad, inteligencia y energía de V. E. y de las demás autoridades militares, civiles y judiciales, a la bizarría de las tropas, Carabineros, Guardia civil, Voluntarios de la Libertad y miqueletes de Guipúzcoa, y a la actitud sensata y pacífica de la gran mayoría de los habitantes de esas provincias.

Altamente satisfecho S. A. el Regente del Reino del brillante comportamiento de todos, se ha servido resolver que en su nombre se den las gracias a V. E. y a los que tan eficazmente han contribuido a este importante y breve resultado.

De orden de S. A. lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 8 de Setiembre de 1870. —Prim.—Sr. Capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra.

GACETILLAS.

El teatro Español empezará su temporada en los primeros días del próximo mes, con la excelente compañía que funcionó en la anterior. Siguiendo la costumbre establecida por el Sr. Catalina, inaugurará sus trabajos con una preciosa comedia del teatro antiguo, que será *El socorro de los mantos*. A esta seguirán inmediatamente *El encapuchado*, del eminente Zorrilla, en la cual tomarán parte todos los primeros actores, *Dos Napoleones*, del festivo Serra, *El músico de la murga*, de Escrich, y otras, casi todas originales.

Con tan buenos auspicios el año presente será brillante, y la literatura dramática y el público escogido que concurre a este coliseo, estarán verdaderamente de enhorabuena.

Iniciada ya la favorable reacción que se nota en el gusto público, estragado hace algún tiempo por tanta bufonería francesa, puede asegurarse que el teatro Español, con su tradicional costumbre de rendir culto al verdadero arte, será en el próximo invierno uno de los más concurridos centros de reunión de la buena sociedad de Madrid y de todas las personas amantes de las verdaderas y legítimas manifestaciones del arte.

ÚLTIMA HORA.

Florencia 7 de setiembre a las 7 y 22 de la tarde. —Madrid 9 de setiembre a las 3 de la mañana.—Via Malta.—Via Cabo.

«A la Legación de Italia en Madrid:

«En las principales poblaciones de Francia ha corrido hoy el falso rumor de que la República ha sido proclamada en Italia, donde por el contrario el orden es perfecto. Se ha tratado de arrancar el escudo real del consulado de Marsella, que ha sido preciso custodiarlo día y noche.

Una diputación de Nuenses ha marchado para pedir a Garibaldi venga a proclamar en Niza la República italiana. El gobierno del rey responde del mantenimiento del orden en el reino y tomará en caso necesario las medidas indispensables para mantenerlo también en el territorio romano.—Biana.

PARIS 8 (a las 6 y 40 de la tarde).—MADRID 9 (a las 9 y 17 de la mañana).—El Embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«La mayoría de los representantes extranjeros ha respondido en nombre de su Gobierno a la circular del Ministro francés, en términos muy satisfactorios, pero que en nada comprometen. Entre las respuestas, la más lisonjera es la del Austria. Esta potencia ha telegrafado además a Berlín expresando el deseo de que la paz se haga. Inglaterra ofrece seguir a quien tome la iniciativa. No se sabe todavía cuando marcharemos a Tours. Se cree será pronto; si no nos vamos todos reunidos pienso ser de los últimos.»

PARIS 8 (a las 7 de la noche).—Los prusianos intimaron la rendición a Laon.

El Gobernador de la plaza contestó que resistiría, hasta el último extremo.

Asegúrase que Lord Lyons, embajador de Inglaterra en París ha ido al cuartel general prusiano.

Una orden del general Trochu dispone que todos los habitantes de las casas comprendidas en la zona militar de las fortificaciones las evacúen inmediatamente.

Los príncipes de la familia de Orleans llegaron a París con objeto de poner su espada al servicio de la patria; pero Julio Favre hizo un llamamiento a su patriotismo manifestándole las dificultades que podrían originar su presencia en París, y los príncipes volvieron a Inglaterra.

Enrique Rochefort ha publicado una carta protestando contra un artículo muy hostil al gobierno actual, que ha salido a luz hoy en la *Marsellesa* firmado por el general Cluseret.—Fabra.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Gorgonio y Santa María de la Cabeza.

SANTO DE MAÑANA.—San Nicolás de Tolentino.

Nació en San Angel, Marca de Ancona. Fué canónigo y luego tomó el hábito de San Agustín en Tolentino. Tuvo gran devoción a las almas del Purgatorio y murió el 10 de setiembre de 1306.

CULTOS.

Cuarenta horas en Jesús Nazareno, donde sigue la novena de su titular, predicando D. Eduardo Reina y D. Jaime Cardona.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Siendo ya considerable el número de señores abonados que se han dirigido a la empresa de este teatro con objeto de saber cuándo darán principio las representaciones de la próxima temporada, la dirección de la misma tiene el honor de anunciar al público que estas se inaugurarán el día 1.º del próximo mes de Octubre.

Dentro de breves días se publicará la lista de los artistas que componen la compañía, la cual no se ha publicado ya por estar esperando de un momento a otro la terminación de los últimos contratos que se verifican en Italia.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media de la noche: «La hija del regimiento.»—El baile de gran espectáculo «El espíritu del mar.»

BUFOS ARDERIR.—A las nueve.—«La favorita.»—«Los estanqueros aéreos.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Los aplaudidos hermanos Onzales.—Ejercicios equestres y gimnásticos.—La fantasma de la montaña ó el castillo encantado.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—«El casado, casa quiere.»—«La Molinera.»—«La visita de Luisito.»—«Una noche de novios.»

IMPRENTA DE La Integridad Nacional, Travesía de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO. EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS.
ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.
Cinco números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.

EDICION DE LUJO.		EDICION ECONOMICA.	
Madrid.	Provincias.	Madrid.	Provincias.
Un año... 120 rs.	Un año... 144 rs.	Un año... 72 rs.	Un año... 84 rs.
Seis meses... 62	Seis meses... 74	Seis meses... 38	Seis meses... 45
Tres idem... 32	Tres idem... 38	Tres idem... 20	Tres idem... 24
Un mes... 12	Un mes... 14	Un idem... 8	Un idem... 10

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.
ISLAS FILIPINAS Y EL CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 15 pesos.
En el Extranjero. Un año, 180 rs.

Las señoras que se suscriban a EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurin doble; las que lo sean por seis meses, uno, o sea el que corresponde al semestre.

Se envia gratis y franco de porte un número de muestra a cuantas personas lo deseen.

PENA

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Aoda, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado o rizado 2 rs.; también se simulan abonos por tarjetas a 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar o rizar el pelo). Se hacen pelucas para señoras con raya francesa, de gr. gasa o tul vegetal de lo mejor, de 280 a 500 rs. id. medias pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs., y mas inferiores con dos rayas, de 140 a 240 rs. id. entera con raya de tul o española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moños de tirabuzones, de 4 a 100 rs.; rulo de pelo y de cinta para el peinado a la romana, de 12 a 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos de pelo a 50 rs. par. Sortijillas a la llave, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 a 240 rs. Postizos o buisados de tejido o al piquado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. Algodones para rizar el pelo, 4, 3 y 6 rs. docena.

También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseñan a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hacen toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombreros, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remite a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en hilo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑAN

SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS.

ACEITE DE BELLOTAS CON SÁVIA DE COCO ECUATORIAL

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después de tomar el baño, y se evitan sorderas y zumbidos.

Ocho años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeópatas, farmacéuticos; las de más de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana para la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.874 años del mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es útilísimo el Aceite de Belotas con Sávía de Coco Ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales o marítimas.

Ahora bien: el Aceite de belotas con sávía de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar o más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su necesidad de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en casa del inventor, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, a 6, 12 y 18 rs. frasco. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Tenemos 1.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, África, Asia, Europa y la Océania, donde también se vende la famosa Agua aromática espiritual de París con esencia de Eucalypto, de 37 grados, superior a la tintura de anís, al agua de Colonia, Botol, Carmelitas, Florida, Boyer (anti-reumática), para el paludismo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, mareos, sustos; reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 reales botella de un litro.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

ALGUNOS PUNTOS DE VENTA PARCIALES. (Entiéndase que la P. quiere decir Per, farmacia, la C. Comercio, la F. Farmacia, y la D. Droguería.)

Albacete, P. de Martínez, F. de Martínez y F. de Tabar.—Almería, F. de Moya.—Alicante, E. de Soler, F. de Hernández y F. de Belido.—Ávila, C. viuda de Gutiérrez.—Antequera, F. Mir de los Ríos y P. de Espejo y Compañía.—Algeciras, F. del Dr. Utró y D. de Reina.—Barcelona, F. de Borrell hermanos, F. del Globo, F. de Monserrat, P. de Tosas, P. de Cerdá, C. de Tallada hermanos, D. de Vidal y Rivas, Agencia Espositora y F. de Marqués y Madoz.—Badajoz, P. de Ordal, F. de Giménez y D. de Pesini.—Bárgos, C. de Moliner e hijos y P. de Conde.—Betanzos, C. de Martínez.—Baza, C. de Garzon.—Bayona, F. de Moureu hermanos.—Bilbao, F. y D. de P. Somonte, viuda de Ortiz.—Biarritz, F. de Moureu hermanos.—Béjar, P. de Pozueta.—Buenos-Aires, P. de Palma y Compañía.—Cartagena, P. de Luna y P. de Martínez.—Ocaña, F. de Eduardo Rey, P. de Nicolás Rey y P. de Boanegra.—Cádiz, F. del Dr. Utró.—Córdoba, F. del Dr. Montilla y P. de Martín y Giménez.—Coruña, F. del Dr. Moreno, C. de Díez, F. del Dr. Villar y P. de Rojo.—Cienfuegos (Cuba), P. del Cubano, y F. del Doctor Aguayo.—Cárdenas (Cuba), F. de Saavedra, y F. de S. Agustín.—Ciudad-Real, P. de Perez-Beney, C. de Gomez e hijos.—Cáceres, P. de Viniagra.—Don Benito (Extremadura), P. de Nicolás.—Ferrol, D. de Galan.—Gerona, F. del Dr. Vivas.—Gibraltar, P. de Miguel Ballou.—Granada, D. del Puente del Carbon, P. de Rivas y P. de Camuñas.—Guayaquil (Cuba), F. de San Rafael y F. del Dr. García.—Havana, P. de Cauperra, Obispo 36, F. de Cortés y Compañía, F. de Güell, F. de Güell y F. de Güell.—Huelva, F. del Dr. Hernán Leuchner, P. Oriental, F. de Santa Catalina, F. de la Reunión, P. Habanera, D. la Central, F. de Fírraves, P. de Mugica y P. la Reina de las Flores.—Haro, F. de Baltanás y D. de Aguirre.—Huesca, F. de viuda de Camo e hijo.—Jaén, C. de Barcelona y F. de Alvar.—Jerez de la Frontera, P. de Díez.—León, F. de Merino e hijos.—Lérida, F. de Abad.—Lorca, P. de Carrillo y P. de Sánchez.—Logroño, P. de Anguiano, P. de Pouché y D. de Zardoya.—L. eo, C. de Marcellina Soto Freyre y P. de la viuda de Arce.

Evíase mi prospecto ilustrado, mi nombre en los frascos y capsulas y la rubrica en la etiqueta, porque hay falsificadores sin decoro ni conciencia del secreto cuyo quebre les espantaría para Sierra-Morena, Melilla, Alhucenas, Gomera, Fernando Pó o Do Pó (golfo de Guinea).

CHOCOLATES DE MADRID.

COMPANIA COLONIAL.

FABRICA MODELO, FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO.

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES.

DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR NUMS. 18 Y 20.

LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plra. izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuelllos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTEOS SIN PIEZAS.

ENFERMEDADES.

GABINETE de curación y consultas del médico cirujano CERBERA DE LA COUR.

Además: GABINETE ESPECIAL para el tratamiento de las enfermedades sífilíticas, enfermedades de la piel, y de mujeres y niños.

En breves días se curan las úlceras más rebeldes.

Se reciben consultas por el correo, que son prontamente contestadas.

La consulta es por la tarde.—Montera, núm. 8, cuarto segundo. (37)

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, o el contra-calentura sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excesos y sin ellos, trabajando o sin trabajar; que no deja náuseas ni ocasiona desahate alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaba.—Talavera, Lizaso.—Mombel-tran, Escobal.—Cebrenos, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuelo.—Astor, Fernandez, Calzada de Oropesa.—Canarias, Las Palmas, señor Lizaso.

ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 31 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardialgia y las escrófulas o tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 a 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las hemorragias, flores blancas o leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarrlos laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpes o óvulo herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORTS.

Eficaces contra las enfermedades secretas, caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3.

MODAS.

LAS SEIS HERMANAS.

MONTERA, 8, 2.º MADRID.

Primer establecimiento de modista dirigido en España por señoras de colegio, con todo el buen gusto y tono parisien que pueda exigir la más elegante señora de LA BUENA SOCIEDAD.

En este taller, dirigido por las SEÑORITAS DE CERVERA DE LA COUR, hallarán las señoras la resolución del problema há mucho tiempo deseado por La Buena Sociedad.

MANUELA, y reunidas las condiciones siguientes: *primor en el arte, probidad, economía y exquisita elegancia.*

Se sirven encargos para provincias con mucha economía, pero con igual elegancia que en el mejor taller de París.

También se reciben para las islas de Cuba, Puerto-Rico y Canarias, cuyas elegantes coneciones ya esta casa, puesto que son varios los pedidos que se nos hacen.

Se descompran prontamente encargos de vestidos para novias de fuera de Madrid, por muchos que se pidan y por costosos que sean.

También se hacen elegantes sombreros y adornos para la cabeza, y todo cuanto es de la incumbencia de la modista.

Las mejores periódicos de todas de Europa, y las constantes reducciones con las mejores modistas de París, ayudan a mantener el buen gusto y el perfeccionamiento del arte en este establecimiento.

SOCIEDAD TERRITORIAL ANGLO-FRANCESA,

VINICOLA, AGRICOLA E INDUSTRIAL,

BRENGUIER Y COMPAÑIA,

22, Sloane Street, Belgravia S. W.

y 60, Moorgate, Street, City E. C.—LONDRES.

Casa especial de comision para el comercio agrícola y vinicola de Francia, España e Italia.

Compra por comision máquinas de vapor marítimas e industriales, instrumentos aratorios y abono de tierras.

Casa de Banca y cobro de toda clase de créditos.

Se encarga de adquirir cuantas noticias e instrucciones puedan necesitar sus comitentes, SIN GASTO ALGUNO.

(32)

FONDA ESPAÑOLA.

EL SIGLO XIX

Calle de Hortaleza, núm. 34.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Callao. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salón para más de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias. (25)

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la modicidad de los precios.

Botas de charol de 1.ª, desde 40 reales.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a las una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana tambien los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª	2.ª	3.ª
De Cádiz a Puerto-Rico.	Pis. 150	Pis. 100	Pis. 45
De Cádiz a la Habana.	180	120	50
De la Habana a Cádiz.	200	160	70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas a Puerto-Rico, pis. 170; a la Habana, 200 idem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos a siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Ocolec, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes, a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1 y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona a Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Barcelona a Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Barcelona a Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Barcelona a Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Valencia a Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfs. y 500 milésimas en segunda cámara y 1 pfs. en cubierta.

De Valencia a Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.

De Valencia a Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 12 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.

De Alicante a Barcelona, 6 pfs. y 800 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Alicante a Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.

De Alicante a Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.

De Málaga a Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Cádiz a Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 8 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Cádiz a Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.

SALES MARINAS DEL MAR CANTABRICO,

BAÑOS NATURALES DE MAR A DOMICILIO.

Obtenidas por evaporación espontánea de las aguas de alta mar en San Vicente de la Barquera (Santander), por el farmacéutico Yarto Monzon.

Se garantiza su legitimidad y procedencia.

Con estas sales, que realizan lo mismo que las aguas de donde proceden, se evitan los gastos, peligros y molestias de los viajes, y los impedidos tienen el medio de curación en su casa. Para evitar falsificaciones que desorientarían a este producto natural de tan excelentes resultados, solo se expenden a 10 rs. paquete de un kilo, para un baño, en casa del autor y el único depósito en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, farmacia de Fernandez Izquierdo. No equivocar con las artificiales.

(26)

OCULISTA.

Clinica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 40, principal.

Cura todas las enfermedades de los ojos sin queamar ni operar. Veintidos años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido a los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella de vuelta.

Ultramarinos de Carlos Prast, «Las Colonias», Arenal, 8.

(9)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS.

DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espoz y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y florones.

Se hacen decoraciones de carton-piedra en papel y pintura.

Se imitan maderas, mármoles y bronces.

Todo a precios muy arreglados. (24)

A LOS VIAJEROS Y CAZADORES.

CARMELITOS REFRESCANTES DE C. PRAST, ARENAL, 8.

Confitería de las Colonias.

Nadie debe salir de casa sin proveerse de estos deliciosos caramelos: ahuyentan la sed, refrescan la boca y hacen desaparecer la sequedad que muchas veces ataca a la garganta, producida por exceso de calor.

Clases y precios.

Caramelos de C. Prast. 8 reales libra.

Id. refinados. 8 »

Caramelos de los Alpes. 16 »

Id. Neapolitanos. 16 »

Id. Caracollitos. 16 »

Se garantiza su conservación.

Hay depósitos de estos caramelos en las principales poblaciones de España.

Se hacen descuentos a los establecimientos de provincias que pidan por mayor. (10)